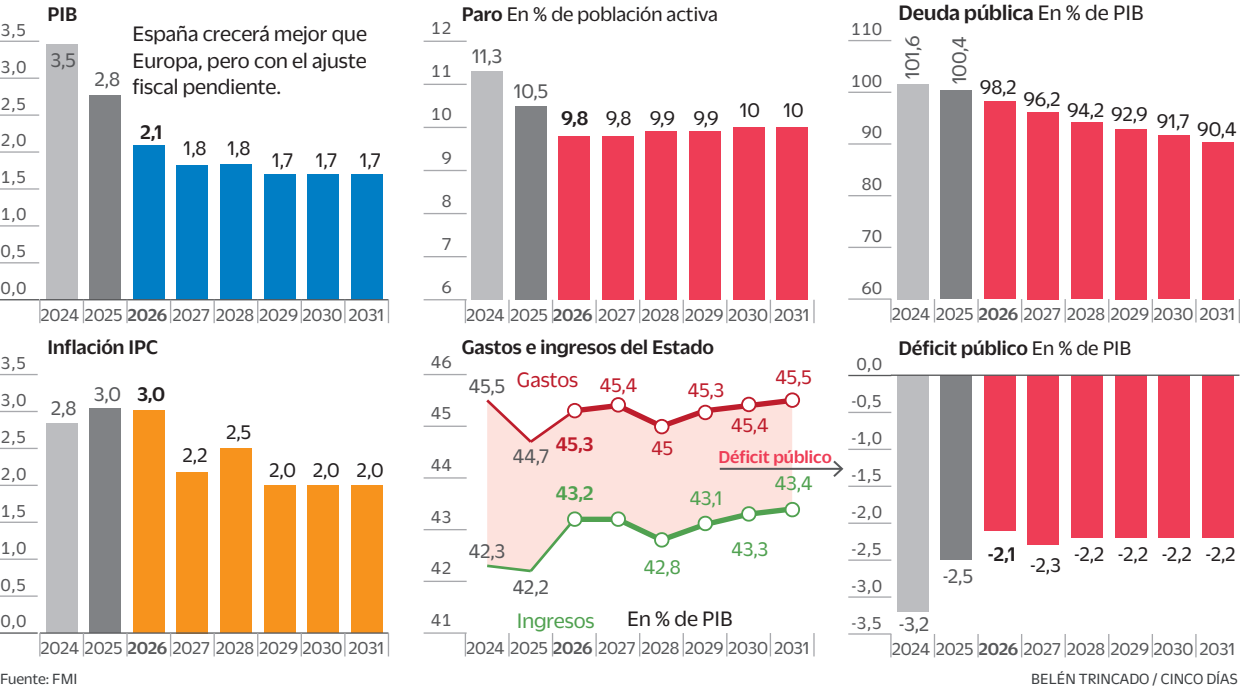




Crecimiento estable, déficit enquistado y deuda aún alta: el FMI enfría el optimismo fiscal

Previsiones del FMI para España De 2026 a 2031. En % de variación anual salvo indicación en contrario



Georgieva pide a los países que adopten medidas para reducir la demanda energética

El FMI advierte sobre la escalada de la deuda en Estados Unidos y China

La tensión en el Golfo alimenta una espiral inflacionista sin precedentes

JESÚS SÉRVULO GONZÁLEZ
WASHINGTON

“Observamos con gran preocupación el impacto de las interrupciones en el suministro de petróleo y gas en Oriente Próximo, dado que tienen repercusiones generalizadas en todas las economías”, sentenció ayer la directora gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), Kristalina Georgieva, durante la conferencia de prensa celebrada en el marco de la asamblea de primavera junto con el Banco Mundial. Georgieva pidió a los países que se preparen para las dificultades a la hora de conseguir petróleo y gas

natural, y la consiguiente escalada de precios. Por eso, reclamó a los gobernantes que adopten medidas para reducir la demanda energética. “Deben tomarlas ahora; no esperen cuatro semanas”, recalcó.

“Porque”, alertó en uno de esos mensajes que dejan mal cuerpo, “si el conflicto persiste y todos los precios se mantienen altos durante un tiempo prolongado, debemos prepararnos para tiempos difíciles”.

La guerra en Irán es el último fenómeno que amenaza con hacer saltar las costuras de la economía global. Los países han afrontado estos golpes con programas de apoyo a empresas y hogares. Aprendieron en la Gran Recesión que la austeridad en

La carestía del crudo y otras materias primas contagia a algunos alimentos

vena no es la mejor medicina para afrontarlas. Durante la última década han acumulado mucha deuda, que hay que pagar. Y el FMI advierte de que la guerra en Oriente Próximo amenaza con disparar ese endeudamiento global hasta niveles desconocidos desde la Segunda Guerra Mundial, con especial énfasis en Estados Unidos y en China.

Consecuencias

Los precios del petróleo y otras materias primas se han disparado y han arrasado a los carburantes, mientras empiezan a contagiar a productos alimenticios. La tensión en el Golfo está alimentando una espiral inflacionaria sin precedentes, según los informes del FMI.

“Reconocemos que la magnitud de dicho impacto, tanto en el crecimiento como en la inflación, dependerá de la duración de estas interrupciones en el suministro y de la escala de los daños sufridos por la

infraestructura energética en el Golfo”, apuntó en su comparecencia Georgieva, que anticipa que las consecuencias de la guerra se dejarán notar más en abril. Explica que los buques cisterna que zarparon antes del 28 de febrero ya han llegado a sus destinos, pero no hay nuevas entregas en camino.

La economista búlgara puso de ejemplo la adaptación de Europa a un nuevo modelo energético con más renovables tras aprender la lección en sus propias carnes a raíz de la guerra de Ucrania, cuando los precios de la energía se dispararon.

Pero los economistas del Fondo están preocupados por las consecuencias a largo plazo. Advierten de que “la deuda pública bruta mundial aumentó hasta situarse cerca del 94% del PIB en 2025 y, de mantenerse las trayectorias actuales, alcanzará el 100% para 2029: un nivel que anteriormente solo se había alcanzado tras el fin de la Segunda Guerra Mundial”.